

Plataforma Intergubernamental de Ciencia y Política sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) Informe mayo 2019.

Versión en inglés:

https://www.ipbes.net/news/Media-Release-Global-Assessment#_ftn1

**La peligrosa pérdida “sin precedentes” del ecosistema natural
“Rápida” tasa de extinción de especies
Actual respuesta global insuficiente;
Los "cambios transformadores" son necesarios para restaurar y proteger la naturaleza;
La oposición al cambio puede ser superada por el interés público
La evaluación más completa realizada
1.000.000 de especies en peligro de extinción.**

La naturaleza está disminuyendo a nivel mundial a tasas sin precedentes en la historia de la humanidad, y la tasa de extinción de especies se está acelerando, y ahora es probable que se produzcan graves impactos en personas de todo el mundo, advierte un nuevo informe histórico de la Plataforma Intergubernamental de Ciencia y Política sobre Biodiversidad y Servicios del Ecosistema (IPBES), cuyo resumen fue aprobado en la séptima sesión de la Plenaria de la IPBES, que se reunió entre el 29 de abril y el 4 de mayo de 2019 en París.

"La evidencia abrumadora de la Evaluación Global de IPBES, desde una amplia gama de diferentes campos de conocimiento, presenta una imagen ominosa", dijo el Presidente de IPBES, Sir Robert Watson. "La salud de los ecosistemas de los que nosotros y todas las demás especies dependemos se está deteriorando más rápidamente que nunca. "Estamos erosionando los cimientos de nuestras economías, medios de vida, seguridad alimentaria, salud y calidad de vida en todo el mundo".

"El informe también nos dice que no es demasiado tarde para hacer un cambio, pero solo si empezamos ahora en todos los niveles, desde lo local hasta lo global", dijo. "A través del "cambio transformador", la naturaleza todavía puede conservarse, restaurarse y usarse de manera sostenible, esto también es clave para cumplir la mayoría de los otros objetivos globales. Por cambio transformador, nos referimos a una reorganización fundamental de todo el sistema a través de factores tecnológicos, económicos y sociales, incluidos paradigmas, objetivos y valores.

"Los Estados miembros de la Plenaria de IPBES han reconocido que, por su propia naturaleza, el cambio transformador puede esperar la oposición de quienes tienen intereses en el status quo, pero también que esa oposición puede superarse por un interés público más amplio", dijo Watson.

El Informe de Evaluación Global de la IPBES sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas es el más completo jamás realizado. Es el primer Informe intergubernamental de este tipo y se basa en la histórica Evaluación de los Ecosistemas del Milenio de 2005, que presenta formas innovadoras de evaluar la actual situación .

Recopilado por 145 autores expertos de 50 países en los últimos tres años, con aportes de otros 310 autores complementarios, el Informe evalúa los cambios en las últimas cinco décadas, proporcionando un panorama completo de la relación entre las vías de desarrollo económico y

su impacto en la naturaleza. También ofrece una gama de posibles escenarios para las próximas décadas.

Basado en la revisión sistemática de alrededor de 15.000 fuentes científicas y gubernamentales, el Informe también se basa (por primera vez en esta escala) en el conocimiento indígena y local, en particular sobre temas relevantes para los Pueblos Indígenas y las Comunidades Locales.

"Las contribuciones de la biodiversidad y la naturaleza a las personas son nuestro patrimonio común y la red de seguridad más importante para la vida de la humanidad. Pero nuestra red de seguridad está casi a punto de romperse ", dijo la profesora Sandra Díaz (Argentina), que copresidió la evaluación con el profesor Josef Settele (Alemania) y el profesor Eduardo S. Brondízio (Brasil y Estados Unidos). "La diversidad dentro de las especies, entre las especies y los ecosistemas, así como muchas contribuciones fundamentales que derivamos de la naturaleza, están disminuyendo rápidamente, aunque todavía tenemos los medios para asegurar un futuro sostenible para las personas y el planeta".

El Informe encuentra que alrededor de un millón de especies de animales y plantas están ahora en peligro de extinción, muchas de ellas en las próximas décadas, más que nunca en la historia de la humanidad.

La abundancia promedio de especies nativas en la mayoría de los principales hábitats terrestres ha disminuido en al menos un 20%, en su mayoría desde 1900. Más del 40% de las especies de anfibios, casi el 33% de los corales y más de un tercio de todos los mamíferos marinos están amenazados. El panorama es menos claro para las especies de insectos, pero la evidencia disponible respalda una estimación tentativa de que el 10% está amenazado. Al menos 680 especies de vertebrados fueron llevadas a la extinción desde el siglo XVI y más del 9% de todas las razas domesticadas de mamíferos utilizados para la alimentación y la agricultura se extinguieron en 2016, con al menos 1.000 razas más amenazadas.

"Los ecosistemas, las especies, las poblaciones silvestres, las variedades locales y las razas de plantas y animales domesticados se están reduciendo, deteriorando o desapareciendo. "La red esencial e interconectada de la vida en la Tierra se está haciendo cada vez más pequeña", dijo el Prof. Settele. "Esta pérdida es un resultado directo de la actividad humana y constituye una amenaza directa para el bienestar humano en todas las regiones del mundo".

Para aumentar la relevancia política del Informe, los autores de la evaluación clasificaron, por primera vez a esta escala y basándose en un análisis exhaustivo de la evidencia disponible, los cinco responsables directos del cambio en la naturaleza con los mayores impactos globales relativos hasta el momento . Estos culpables son, en orden descendente: (1) cambios en el uso de la tierra y el mar; (2) explotación directa de organismos; (3) cambio climático; (4) contaminación y (5) especies exóticas invasoras.

El Informe señala que, desde 1980, las emisiones de gases de efecto invernadero se han duplicado, elevando las temperaturas globales promedio en al menos 0.7 grados centígrados, ya que el cambio climático ya está afectando a la naturaleza desde el nivel de los ecosistemas hasta el de la genética; se espera que los impactos aumenten en las próximas décadas, y en algunos casos supera al impacto del cambio de uso de la tierra y el mar y otras situaciones señaladas.

A pesar del progreso para conservar la naturaleza e implementar políticas, el Informe también encuentra que los objetivos globales para conservar y usar la naturaleza de manera sostenible y lograr la sostenibilidad no pueden alcanzarse con las trayectorias actuales, y los objetivos para

2030 y más allá solo pueden lograrse a través de cambios transformadores a través de impulsos económicos, sociales, políticos y tecnológicos. Con un buen progreso en los componentes de solo cuatro de las 20 Metas de Aichi para la Diversidad Biológica, es probable que la mayoría se pierda antes de la fecha límite de 2020. Las tendencias negativas actuales en la biodiversidad y los ecosistemas socavarán el progreso hacia el 80% (35 de 44) de los objetivos evaluados de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, relacionados con la pobreza, el hambre, la salud, el agua, las ciudades, el clima, los océanos y la tierra (ODS 1, 2, 3, 6, 11, 13, 14 y 15). Por lo tanto, se muestra que la pérdida de biodiversidad no solo es un problema ambiental, sino también un problema de desarrollo, económico, de seguridad, social y moral.

“Para comprender mejor y, lo que es más importante, para abordar las principales causas del daño a la biodiversidad y el significado de la aportación de la naturaleza al ser humano, debemos comprender la historia y la interconexión global de los impulsores de cambio demográficos y económicos complejos e indirectos, así como los valores sociales que modifican”, dijo el profesor Brondízio. “Los impulsores indirectos clave incluyen el aumento de la población y el consumo per cápita; la innovación tecnológica, que en algunos casos ha disminuido y en otros casos ha aumentado el daño a la naturaleza; y, críticamente, temas de gobernabilidad y rendición de cuentas. Un patrón que emerge en la actualidad es la interconectividad global y la “televinculación”, la extracción de recursos y la producción a menudo ocurren en una parte del mundo para satisfacer las necesidades de consumidores distantes en otras regiones”.

Otros hallazgos notables del Informe incluyen [1]:

Las tres cuartas partes del medio ambiente terrestre y alrededor del 66% del medio ambiente marino han sido alteradas significativamente por las acciones humanas. En promedio, estas tendencias han sido menos severas o evitadas en áreas mantenidas o administradas por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales.

Más de un tercio de la superficie terrestre del mundo y casi el 75% de los recursos de agua dulce se dedican ahora a la producción agrícola o ganadera.

El valor de la producción agrícola ha aumentado en aproximadamente un 300% desde 1970, la extracción de madera en bruto ha aumentado en un 45% y cada año se extraen en todo el mundo aproximadamente 60.000 millones de toneladas de recursos renovables y no renovables, casi el doble desde 1980.

La degradación de la tierra ha reducido la productividad del 23% de la superficie terrestre global, hasta los 577 mil millones de dólares en cultivos anuales, estando en riesgo por la pérdida de polinizadores entre 100 y 300 millones de personas tienen un mayor riesgo de inundaciones y huracanes debido a la pérdida de hábitats costeros y protección.

En 2015, el 33% de las poblaciones de peces marinos se estaban capturando a niveles insostenibles; El 60% se pesca de forma cercana al límite sostenible, y solo el 7% se captura en niveles inferiores a los que se pueden capturar de forma sostenible.

Las áreas urbanas se han más que duplicado desde 1992.

La contaminación plástica se ha multiplicado por diez desde 1980, 300-400 millones de toneladas de metales pesados, solventes, lodos tóxicos y otros desechos de instalaciones industriales se descargan anualmente en las aguas del mundo, y los fertilizantes que ingresan a los ecosistemas costeros han producido más de 400 "zonas muertas" en los océanos, totalizando más de 245,000 km² (591-595) – una superficie mayor que la del Reino Unido.

Las tendencias negativas en la naturaleza continuarán hasta 2050 y más allá en todos los escenarios de políticas explorados en el Informe, excepto aquellos que incluyen un cambio transformador, debido a los impactos proyectados del aumento del cambio en el uso de la tierra, la explotación de organismos y el cambio climático, aunque con importantes diferencias entre regiones.

El Informe también presenta una amplia gama de acciones ilustrativas para la sostenibilidad y vías para lograrlas en sectores como la agricultura, la silvicultura, los sistemas marinos, los sistemas de agua dulce, las áreas urbanas, la energía, las finanzas y muchos otros. Destaca la importancia de, entre otras cosas, adoptar enfoques de gestión integrada e intersectorial que tengan en cuenta las concesiones de la producción de alimentos y energía, la infraestructura, la gestión de aguas dulces y costeras y la conservación de la biodiversidad.

También se ha identificado como un elemento clave de políticas futuras más sostenibles la evolución de los sistemas financieros y económicos globales para construir una economía global sostenible, alejándose del paradigma limitado actual del crecimiento económico.

"La IPBES presenta desde las investigaciones y el conocimiento científico, las opciones políticas a los tomadores de decisiones para su consideración", dijo la Secretaria Ejecutiva de IPBES, la Dra. Anne Larigauderie. "Agradecemos a los cientos de expertos, de todo el mundo, que han ofrecido su tiempo y sus conocimientos para ayudar a abordar la pérdida de especies, los ecosistemas y la diversidad genética, una amenaza verdaderamente global y generacional para el bienestar humano".

Más información sobre cuestiones clave del informe

Escala de pérdida de la naturaleza

Los beneficios de las respuestas de la sociedad y las políticas, aunque importantes, no han detenido las pérdidas masivas de biodiversidad.

Desde 1970, las tendencias en la producción agrícola, la captura de peces, la producción de bioenergía y la cosecha de materiales han aumentado, en respuesta al crecimiento de la población, a la creciente demanda y al desarrollo tecnológico, esto se ha hecho a un precio elevado, que se ha distribuido de manera desigual entre los diferentes países. Sin embargo, muchos otros indicadores clave de las contribuciones de la naturaleza a la gente, como el carbono orgánico del suelo y la diversidad de los polinizadores, han disminuido, lo que indica que los beneficios en las contribuciones materiales a menudo no son sostenibles.

El ritmo de la expansión agrícola hacia los ecosistemas intactos ha variado de un país a otro. Las pérdidas de ecosistemas intactos se han producido principalmente en los trópicos, donde se encuentran los niveles más altos de biodiversidad en el planeta. Por ejemplo, se perdieron 100 millones de hectáreas de bosque tropical de 1980 a 2000, como resultado principalmente del crecimiento de la ganadería en América Latina (alrededor de 42 millones de hectáreas) y plantaciones en el sudeste asiático (alrededor de 7,5 millones de hectáreas, de las cuales el 80% corresponde a palmeras). Aceite, usado principalmente en alimentos, cosméticos, productos de limpieza y combustible, entre otros.

Desde 1970, la población humana global se ha más que duplicado (de 3.7 a 7.6 mil millones), aumentando de manera desigual en los países y regiones; y el producto interno bruto per cápita

es cuatro veces más alto: los consumidores cada vez más distantes están cambiando la carga ambiental del consumo y la producción en todas las regiones.

La abundancia promedio de especies nativas en la mayoría de los principales hábitats terrestres ha disminuido en al menos un 20%, principalmente desde 1900.

El número de especies exóticas invasoras por país ha aumentado en un 70% desde 1970, en los 21 países con registros detallados.

Las distribuciones de casi la mitad (47%) de los mamíferos no voladores con base en tierra, por ejemplo, y casi una cuarta parte de las aves amenazadas, pueden ya haber sido afectadas negativamente por el cambio climático.

Pueblos Indígenas, Comunidades Locales y Naturaleza

Al menos una cuarta parte de la superficie terrestre mundial es tradicionalmente propiedad, administrada, utilizada u ocupada por pueblos indígenas. Estas áreas incluyen aproximadamente el 35% del área que está protegida formalmente, y aproximadamente el 35% de todas las áreas terrestres restantes con intervención humana muy baja.

La naturaleza administrada por los Pueblos Indígenas y las Comunidades Locales se encuentra bajo una presión cada vez mayor, pero en general está disminuyendo menos rápidamente que en otras tierras, aunque el 72% de los indicadores locales desarrollados y utilizados por los Pueblos Indígenas y las Comunidades Locales muestran el deterioro de la naturaleza que sustenta los medios de vida locales.

Las áreas del mundo proyectadas para experimentar efectos negativos significativos de los cambios globales en el clima, la biodiversidad, las funciones del ecosistema y las contribuciones de la naturaleza a las personas también son áreas en las que residen grandes concentraciones de Pueblos Indígenas y muchas de las comunidades más pobres del mundo.

Los escenarios regionales y globales actualmente carecen y se beneficiarían de una consideración explícita de las opiniones, perspectivas y derechos de los Pueblos Indígenas y Comunidades Locales, su conocimiento y comprensión de las grandes regiones y ecosistemas, y sus vías de desarrollo futuras deseadas. El reconocimiento de los conocimientos, las innovaciones y las prácticas, las instituciones y los valores de los pueblos indígenas y las comunidades locales y su inclusión y participación en la gobernanza ambiental a menudo mejora su calidad de vida, así como la conservación de la naturaleza, la restauración y el uso sostenible. Sus contribuciones positivas a la sostenibilidad pueden facilitarse mediante el reconocimiento nacional de la tenencia de la tierra, el acceso y los derechos a los recursos de conformidad con la legislación nacional, la aplicación del consentimiento libre, previo e informado y la mejora de la colaboración, la distribución justa y equitativa de los beneficios derivados del uso. Así como acuerdos de co-gestión con las comunidades locales.

Objetivos globales y escenarios de políticas

Los rápidos y actuales descensos en la biodiversidad, las funciones del ecosistema y muchas de las contribuciones de la naturaleza a las personas significan que la mayoría de los objetivos sociales y ambientales internacionales, como los que figuran en las Metas de Aichi para la Biodiversidad y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, no se lograrán sobre la base de las trayectorias actuales .

Los autores del Informe examinaron seis escenarios de políticas: 'clusters' muy diferentes de opciones políticas y oportunidades, que incluyen 'Competencia regional', 'Actividad Económica habitual' y 'Sostenibilidad global' - proyectando los posibles impactos en la biodiversidad y las contribuciones de la naturaleza a las personas de estas vías para 2050. Llegaron a la conclusión de que, excepto en los escenarios que incluyen cambios transformadores, las tendencias negativas en la naturaleza, las funciones del ecosistema y en muchas de las contribuciones de la naturaleza a las personas continuarán hasta 2050 y más allá debido al aumento de los impactos proyectados en la tierra y el mar, la explotación de organismos y el cambio climático.

Herramientas de política, opciones y buenas prácticas

Las acciones políticas y las iniciativas sociales están ayudando a crear conciencia sobre el impacto del consumo en la naturaleza, protegiendo los entornos locales, promoviendo economías locales sostenibles y restaurando las áreas degradadas. Junto con iniciativas a diversos niveles, han contribuido a ampliar y fortalecer la red actual de redes de áreas protegidas ecológicamente representativas y bien conectadas, así como otras medidas de conservación efectivas basadas en la protección de cuencas hidrográficas e incentivos y sanciones para reducir la contaminación.

El Informe presenta una lista ilustrativa de posibles acciones para lograr los objetivos de Sostenibilidad desde un enfoque integrado:

En agricultura, el Informe destaca, entre otros aspectos: la promoción de buenas prácticas agrícolas y agroecológicas; Planificación del paisaje multifuncional (que a la vez proporciona seguridad alimentaria, oportunidades de subsistencia, mantenimiento de especies y funciones ecológicas) y gestión integrada intersectorial. También señala la importancia de una participación más profunda de todos los actores en todo el sistema alimentario (incluidos los productores, el sector público, la sociedad civil y los consumidores) y una gestión más integrada del paisaje y las cuencas hidrográficas; conservación de la diversidad de genes, variedades, cultivares, razas, razas y especies; así como enfoques que empoderan a los consumidores y productores a través de la transparencia del mercado, la mejora de la distribución y la localización (que revitaliza las economías locales), las cadenas de suministro reformadas y la reducción del desperdicio de alimentos.

En sistemas marinos, el Informe destaca, entre otros, los enfoques basados en los ecosistemas para la gestión de la pesca; la ordenación del territorio; cuotas efectivas; áreas marinas protegidas; proteger y gestionar áreas clave de biodiversidad marina; reducir la contaminación en los océanos y trabajar en estrecha colaboración con los productores y consumidores.

En los sistemas de agua dulce, las opciones y acciones políticas incluyen, entre otras: una gobernanza del agua más inclusiva para la gestión colaborativa del agua y una mayor equidad; una mejor integración de la gestión de los recursos hídricos y la planificación del paisaje a escalas; promover prácticas para reducir la erosión del suelo, la sedimentación y la contaminación; aumentar el almacenamiento de agua; promover inversiones en proyectos hídricos con criterios claros de sostenibilidad; así como abordar la fragmentación de muchas políticas de agua dulce.

En áreas urbanas, el Informe destaca, entre otras cosas: la promoción de soluciones basadas en la naturaleza; aumentar el acceso a los servicios urbanos y un entorno urbano saludable para las comunidades de bajos ingresos; mejora del acceso a espacios verdes; Producción y consumo sostenibles y conectividad ecológica dentro de espacios urbanos, particularmente con especies nativas.

En todos los ejemplos, el Informe reconoce la importancia de incluir diferentes sistemas de valores y diversos intereses y cosmovisiones en la formulación de políticas y acciones. Esto incluye la participación plena y efectiva de los Pueblos Indígenas y las Comunidades Locales en la gobernabilidad, la reforma y el desarrollo de estructuras de incentivos y asegurar que las consideraciones de biodiversidad se prioricen en toda la planificación sectorial clave.

"Ya hemos visto los primeros movimientos de acciones e iniciativas para un cambio transformador, como políticas innovadoras de muchos países, autoridades locales y empresas, pero especialmente de jóvenes de todo el mundo", dijo Sir Robert Watson. "Desde los jóvenes líderes mundiales que están detrás del movimiento #VozforthePlanet, hasta las huelgas escolares por el clima, hay una base para comprender que se necesitan medidas urgentes si queremos asegurar algo que se aproxime a un futuro sostenible. El Informe de evaluación global de IPBES ofrece la mejor evidencia pericial disponible para ayudar a informar estas decisiones, políticas y acciones, y proporciona la base científica para el marco de la biodiversidad y los nuevos objetivos decenales para la biodiversidad, que se decidirá a finales de 2020 en China, bajo los auspicios de El Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica".

Estadísticas clave del informe

General

75%: medio ambiente terrestre "severamente alterado" hasta la fecha por acciones humanas (ambientes marinos 66%)

47%: reducción en los indicadores globales de la extensión y condición de los ecosistemas en comparación con sus líneas de base naturales estimadas, y muchas continúan disminuyendo en al menos un 4% por década

28%: área terrestre global mantenida y / o gestionada por Pueblos Indígenas, incluyendo > 40% de áreas formalmente protegidas y 37% de todas las áreas terrestres restantes con muy baja intervención humana

+/- 60 mil millones: toneladas de recursos renovables y no renovables extraídos a nivel mundial cada año, casi un 100% desde 1980

15%: aumento del consumo mundial per cápita de materiales desde 1980

> 85%: de los humedales presentes en 1700 se habían perdido para el 2000; la pérdida de humedales es actualmente tres veces más rápida, en términos porcentuales, que la pérdida de bosques.

Especies, poblaciones y variedades de plantas y animales.

8 millones: número total estimado de especies animales y vegetales en la Tierra (incluyendo 5.5 millones de especies de insectos)

De decenas a cientos de veces: el grado en que la tasa actual de extinción global de especies es mayor en comparación con el promedio de los últimos 10 millones de años, y la tasa se está acelerando

Hasta 1 millón: especies en peligro de extinción, muchas dentro las próximas décadas

> 500,000 (+/- 9%): proporción de los 5.9 millones de especies terrestres estimadas en el mundo con hábitat insuficiente para la supervivencia a largo plazo sin restauración del hábitat

> 40%: especies de anfibios en peligro de extinción

Casi el 33%: corales formando arrecifes, tiburones y parientes de tiburones, y > 33% mamíferos marinos en peligro de extinción

25%: proporción promedio de especies en peligro de extinción a través de vertebrados, invertebrados y plantas terrestres, de agua dulce y marina que se han estudiado con suficiente detalle

Al menos 680: especies de vertebrados llevadas a la extinción por acciones humanas desde el siglo XVI

+/- 10%: estimación aproximada de la proporción de especies de insectos en peligro de extinción

> 20%: disminución de la abundancia promedio de especies nativas en la mayoría de los principales biomas terrestres, principalmente desde 1900

+/- 560 (+/- 10%): las razas domesticadas de mamíferos se extinguieron en 2016, con al menos 1.000 más amenazadas

3,5%: raza domesticada de aves extinguida en 2016

70%: aumento desde 1970 en el número de especies exóticas invasoras en 21 países con registros detallados

30%: reducción de la integridad del hábitat terrestre global causada por la pérdida y el deterioro del hábitat

47%: proporción de mamíferos no voladores terrestres y 23% de aves amenazadas cuyas distribuciones pueden haber sido afectadas negativamente por el cambio climático

> 6: las especies de ungulados (mamíferos con pezuñas) probablemente se extinguirían o sobrevivirían solo en cautiverio sino se adoptan medidas de conservación

Comida y Agricultura

300%: aumento de la producción de cultivos alimentarios desde 1970.

23%: áreas de tierra que han visto una reducción en la productividad debido a la degradación de la tierra

> 75%: tipos de cultivos alimentarios globales que dependen de la polinización animal, de 235 a 577 mil millones de dólares: valor anual de la producción mundial de cultivos en riesgo debido a la pérdida de polinizadores

5.6 gigatonnes: emisiones anuales de CO2 secuestradas en ecosistemas marinos y terrestres, equivalentes al 60% de la emisión global de combustibles fósiles

+/- 11%: población mundial desnutrida

100 millones: hectáreas de expansión agrícola en los trópicos de 1980 a 2000, principalmente ganadería en América Latina (+/- 42 millones de hectáreas), y plantaciones en el sudeste asiático (+/- 7.5 millones de hectáreas, de las cuales el 80% corresponde a palmera aceitera), la mitad a expensas de bosques intactos

3%: aumento de la transformación de la tierra a la agricultura entre 1992 y 2015, principalmente a expensas de los fondos

> 33%: la superficie terrestre del mundo (y +/- 75% de los recursos de agua dulce) dedicada a la producción agrícola o ganadera

12%: tierra libre de hielo del mundo utilizada para la producción de cultivos

25%: tierra libre de hielo del mundo utilizada para el pastoreo (+/- 70% de las tierras secas)

+/- 25%: emisiones de gases de efecto invernadero causadas por la limpieza de la tierra, la producción de cultivos y la fertilización, con alimentos de origen animal que contribuyen con el 75% a esa cifra

+/- 30%: la producción mundial de cultivos y el suministro mundial de alimentos provienen de pequeñas propiedades (<2 ha), utilizando +/- 25% de las tierras agrícolas, generalmente manteniendo una rica agrobiodiversidad

\$ 100 mil millones: nivel estimado de apoyo financiero en los países de la OCDE (2015) para la agricultura que es potencialmente perjudicial para el medio ambiente

Océanos y pesca

33%: las poblaciones de peces marinos en 2015 se extraen a niveles insostenibles; El 60% se pesca de forma máxima y sostenible; 7% están mal alimentados

> 55%: área oceánica cubierta por la pesca industrial

3-10%: disminución proyectada en la producción primaria neta oceánica debido solo al cambio climático para fines de siglo

3-25%: disminución proyectada de la biomasa de peces para fines de siglo en los escenarios de calentamiento climático bajo y alto, respectivamente

> 90%: proporción de pescadores comerciales globales representados por la pesca en pequeña escala (más de 30 millones de personas), que representa casi el 50% de la captura mundial de peces

Hasta un 33%: participación estimada en 2011 de la captura de peces notificada en el mundo que es ilegal, no declarada o no reglamentada

> 10%: disminución por década en la extensión de praderas de pastos marinos de 1970-2000

+/- 50%: cobertura de coral vivo de arrecifes perdidos desde la década de 1870

100-300 millones: personas en áreas costeras en mayor riesgo debido a la pérdida de la protección del hábitat costero

400: "zonas muertas" del ecosistema costero con bajo nivel de oxígeno (hipóxico) causado por los fertilizantes, que afectan a > 245,000 km²

29%: reducción promedio en el riesgo de extinción para mamíferos y aves en 109 países gracias a las inversiones en conservación de 1996 a 2008; el riesgo de extinción de aves, mamíferos y anfibios hubiera sido al menos un 20% mayor sin acción de conservación en la última década

> 107: se estima que las aves, mamíferos y reptiles altamente amenazados se han beneficiado de la erradicación de los mamíferos invasores en las islas

Bosques

45%: aumento en la producción de madera en bruto desde 1970 (4 mil millones de metros cúbicos en 2017)

+/- 13 millones: empleos en la industria forestal

50%: expansión agrícola que se produjo a expensas de los bosques.

50%: disminución en la tasa neta de pérdida de bosque desde la década de 1990 (excluyendo aquellas manejadas para extracción de madera o agrícola)

68%: área forestal mundial actual en comparación con el nivel preindustrial estimado

7%: reducción de bosques intactos (> 500 kilómetros cuadrados sin presión humana) de 2000-2013 en países desarrollados y en desarrollo

290 millones de hectáreas (+/- 6%): pérdida de cobertura forestal nativa de 1990-2015 debido a la tala y la recolección de madera

110 millones de hectáreas: aumento en el área de bosques plantados de 1990-2015

10-15%: suministros mundiales de madera proporcionados por la silvicultura ilegal (hasta un 50% en algunas áreas)

> 2 mil millones: personas que dependen del combustible de madera para satisfacer sus necesidades de energía primaria

Minería y energía

<1%: tierra total utilizada para la minería, pero la industria tiene impactos negativos significativos en la biodiversidad, las emisiones, la calidad del agua y la salud humana

+/- 17,000: sitios mineros a gran escala (en 171 países), en su mayoría administrados por 616 corporaciones internacionales

+/- 6,500: instalaciones de minería marítima de petróleo y gas en alta mar (en 53 países)

345 mil millones de dólares : subsidios globales para combustibles fósiles que dan como resultado 5 billones de dólares en costos generales, incluidas las externalidades por deterioro de la naturaleza; El carbón representa el 52% de los subsidios después de impuestos, el petróleo para +/- 33% y el gas natural para +/- 10%

Urbanización, desarrollo y aspectos socioeconómicos

> 100%: crecimiento de áreas urbanas desde 1992

25 millones de km: longitud prevista de nuevas carreteras pavimentadas para 2050, con el 90% de la construcción en los países menos desarrollados y en desarrollo

+/- 50,000: número de represas grandes (> 15m de altura); +/- 17 millones de embalses (> 0.01 ha)

105%: aumento en la población humana global (de 3.7 a 7.6 mil millones) desde 1970 de manera desigual en todos los países y regiones

50 veces más alto: el PIB per cápita en los países desarrollados frente a los menos desarrollados
> 2,500: conflictos por combustibles fósiles, agua, alimentos y tierras que ocurren actualmente en todo el mundo

> 1,000: activistas ambientales y periodistas asesinados entre 2002 y 2013

Salud

70%: proporción de medicamentos contra el cáncer que son productos naturales o sintéticos inspirados en la naturaleza

+/- 4 mil millones: personas que dependen principalmente de las medicinas naturales

17%: enfermedades infecciosas propagadas por vectores animales, causando más de 700,000 muertes anuales

+/- 821 millones: las personas se enfrentan a la inseguridad alimentaria en Asia y África

40%: de la población mundial no tiene acceso a agua potable limpia y segura

> 80%: aguas residuales globales vertidas sin tratamiento al medio ambiente

300-400 millones de toneladas: metales pesados, disolventes, lodos tóxicos y otros desechos de instalaciones industriales que se descargan anualmente en las aguas del mundo

10 veces: aumento de la contaminación plástica desde 1980

Cambio climático

1 grado centígrado: diferencia de temperatura global promedio en 2017 en comparación con los niveles preindustriales, con un aumento de +/- 0.2 (+/- 0.1) grados centígrados por década

> 3 mm: aumento promedio anual anual del nivel del mar en las últimas dos décadas

16-21 cm: aumento en el nivel medio global del mar desde 1900

100% de aumento desde 1980 en las emisiones de gases de efecto invernadero, elevando la temperatura global promedio en al menos 0.7 grados

40%: aumento de la huella de carbono del turismo (a 4,5 Gt de dióxido de carbono) de 2009 a 2013

8%: del total de las emisiones de gases de efecto invernadero provienen del transporte y el consumo de alimentos relacionados con el turismo

5%: fracción estimada de especies en riesgo de extinción del calentamiento solo a 2 ° C, aumentando a 16% a un calentamiento de 4.3 ° C

Incluso para un calentamiento global de 1.5 a 2 grados, se proyecta que la mayoría de los rangos de especies terrestres se reduzcan profundamente.

Objetivos globales

La mayoría: es probable que las metas de Aichi para la biodiversidad para el 2020 no se cumplan

22 de 44: los objetivos evaluados en virtud de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la pobreza, el hambre, la salud, el agua, las ciudades, el clima, el océano y la tierra se están viendo socavados por tendencias negativas sustanciales en la naturaleza y su relación con los seres humanos

72%: de indicadores locales en la naturaleza desarrollados y utilizados por pueblos indígenas y comunidades locales que muestran tendencias negativas

4: número de Metas de Aichi en las que se ha logrado un buen progreso en ciertos componentes, con un progreso moderado en algunos componentes de otras 7 metas, un progreso pobre en todos los componentes de 6 metas e información insuficiente para evaluar el progreso en algunos o todos los componentes de los restantes 3 objetivos

Adaptación del texto original inglés al castellano: OMAU